

Seattle PI

Debate de Riesgo de Cáncer por Teléfonos Celulares



Paul Joseph Brown / P-I

Henry Lai, profesor de bioingeniería de la UW, ha estado advirtiendo sobre los riesgos potenciales de salud de los teléfonos celulares desde la década de los 90.

Debate de riesgo de cáncer por teléfonos celulares

Investigador de la UW observa una justificación

Por **TOM PAULSON**
REPORTERO P-I

(Nota del Editor: Este artículo ha sido modificado. El nombre de Narandra "N.P." Singh fue erróneamente escrito en la versión original de este artículo)

Hace más de una década, Henry Lai y su colega Narandra "N.P." Singh de la Universidad de Washington informaron que los teléfonos celulares parecen emitir radiación electromagnética para causar el tipo de daño al ADN de las células cerebrales que producen cáncer.

Poco prestaron atención a esto y el uso del teléfono celular se disparó. Pero los científicos de la UW dicen que se han convertido en los objetivos de una estrategia industrial que apunta a desacreditar y suprimir los estudios que sacan a la luz las preocupaciones de salud relacionada con la radiación de los teléfonos celulares.

"Incluso escribieron cartas a la UW, con la intención de que me despidieran", dijo Lai, un caballero que se ríe fácilmente a pesar de estar del lado que está perdiendo una batalla entre el negocio y la ciencia.



www.productosbioproperu.com

La última riña en hacer brillar una luz en esta batalla – que mayormente se ha trasladado a Europa por falta de fondos de investigación en los EE.UU. – llegó la semana pasada, cuando un destacado investigador en cáncer, el Dr. Ronald Herberman de la Universidad de Pittsburgh, advirtió a los padres que nunca dejen que sus hijos usen teléfonos celulares.

“Recientemente, me he vuelto más conciente de la cantidad de documentos cada vez mayor, que vincula el uso del teléfono celular a largo plazo con posibles efectos de salud adversos, incluyendo el cáncer”, escribió Herberman en un anuncio de precaución que incluía imágenes del cerebro escaneadas que mostraban cómo la radiación de los teléfonos celulares penetra mucho más profundo en las cabezas de los niños, en comparación con las de los adultos.

Herberman sugiere que la radiación electromagnética emitida por los teléfonos celulares debería preocuparle también a los adultos, citando “datos sin publicar” de amplios estudios realizados en Europa que – aunque no son definitivos – vinculan el uso del teléfono celular con los cánceres cerebrales.

Lai, por su parte, se rió del frenesí que Herberman causó en los medios de comunicación.

“Creo que para las noticias esto sólo tiene validez si un oncólogo, que no haya hecho nada de investigación por sí mismo, lo descubre”, dijo Lai sonriendo abiertamente. “Hemos estado diciendo esto por más de una década.

El profesor de bioingeniería de la Universidad de Washington enfatizó que no hay evidencia directa en mostrar que los teléfonos celulares causan cáncer.

Pero en la década desde que la industria de los teléfonos celulares lo atacó – para ser específicos, Motorola – Lai dijo que otros estudios epidemiológicos llevados a cabo en Europa muestran alguna indicación de un vínculo con el cáncer.

No todos están de acuerdo.

“Lo considero alarmista, prematuro y sin ninguna base científica”, dijo el Dr. Marc Chamberlain, un neuro-oncólogo del Centro de Investigación de Cáncer Fred Hutchinson.

Los estudios más alarmistas no son tan confiables, dijo Chamberlain, y los estudios más confiables realizados acerca del riesgo potencial del cáncer a partir del uso de teléfonos celulares no han podido documentar ningún vínculo.

Las advertencias de Herberman, dijo Chamberlain, son básicamente rumores y lindan con lo irresponsable. El cáncer cerebral no parece estar en aumento, señaló Chamberlain, así que es importante no alarmar al público sin hechos científicos concretos.

John Walls, un vocero de la asociación comercial de la industria de la telefonía móvil (CTIA), convino y notó que numerosos estudios revisados por la Sociedad Estadounidense de Cáncer, la Administración de Alimentos y Drogas y otras organizaciones científicas admitían que la mayor parte de las investigaciones no muestran una evidencia convincente de un aumento en las tasas de cáncer entre los usuarios de teléfonos celulares.

“Eso podía deberse al hecho de que tantos de estos estudios los han realizado científicos financiados por la industria”, argumentó Louis Slesin, editor de Microwave News, un boletín de noticias dedicado a anunciar la evidencia de daños de varios tipos de radiación electromagnética.

Dados los cientos de miles de millones de dólares en riesgo dentro del mercado de los teléfonos celulares, Slesin señaló que la industria está tratando de desacreditar o redirigir a la ciencia independiente en Europa.

informes@productosbioproperu.com



www.productosbioproperu.com

Dijo que Herberman se refería al llamado estudio “Interphone” – un estudio epidemiológico europeo de 13 países y \$15 millones sobre tasas de tumores entre usuarios de teléfonos celulares, el cual fue completado en 2005 pero permanece sin publicar porque existe un desacuerdo entre científicos (algunos de ellos financiados por la industria) sobre cómo interpretar los resultados.

“A la industria no le gustan los datos”, dice Slesin, quien cita a algunos científicos que dicen que el estudio muestra claramente un aumento de las tasas de cáncer entre usuarios de teléfonos celulares. “El problema es que todavía no sabemos y que la ciencia ha sido totalmente politizada. Henry (Lai) nunca ha sido un alarmista. Sólo presentó sus hallazgos y se ha negado a modificarlos”.

Esto sucedió a mediados de los 90. Lai y Singh publicaron sus hallazgos del daño del ADN de ratas expuestas a niveles relativamente bajos del tipo de radiación que padecen los usuarios de teléfonos celulares. En ese entonces, los investigadores de la Universidad de Washington han estado trabajando con Motorola, compartiendo hallazgos y conociendo a los científicos de la compañía.

“Pensamos que estaban colaborando e interesados en la ciencia”, dijo Singh.

“Fuimos ingenuos”, dijo Lai.

Como descubrieron posteriormente cuando un memorándum de la industria llegó a manos de Slesin y fue publicado en 1997 en Microwave News, Motorola había redactado de forma secreta un memorándum de “juegos de guerra” que apuntaba a usar las relaciones de los medios de comunicación, científicos pagados por la industria y otros medios posibles para desacreditar y suprimir los hallazgos de los científicos.

Un científico auspiciado por la industria incluso escribió una carta a quien en ese entonces era el Presidente de la Universidad de Washington, el Sr. Richard McCormick, solicitando que Lai y Singh fueran despedidos, según un vocero de la Universidad de Washington.

La vocera de Motorola, Paula Thornton Greear, en un e-mail enviado a Seattle P-I, negó que la compañía buscara suprimir la investigación de Lai, y que más bien buscaban revisiones independientes de los hallazgos de la Universidad de Washington.

Señaló: “Es notable que a pesar de numerosos intentos, otros científicos no hayan podido confirmar los reclamos del Dr. Lai en relación a las rupturas de ADN. De hecho, las revisiones científicas recientes han concluido que el peso de la evidencia científica demuestra que la exposición de la RF (radiofrecuencia) no induce a las rupturas de ADN”.

Lai notó con una risa que si se extrae de los documentos todos los estudios científicos financiados por la industria, la mayoría de investigaciones muestra evidencia de efectos de salud causados por el uso de teléfonos celulares.

Los científicos de otras instituciones con las que han trabajado, han perdido el financiamiento y sus puestos en universidad como resultado de esta campaña de la industria. Lai dijo que la Universidad de Washington, sin embargo, los apoyaba a pesar de los ataques de la industria, pero que la campaña tenía éxito en eliminar eficazmente los estudios independientes sobre el electromagnetismo y la salud en los EE.UU.

“Ahora todos los estudios se están haciendo en Europa” dijo.

Bueno, quizá no todos. El Dr. Sam Milham, un epidemiólogo jubilado del estado de Washington, que por muchos años ha estudiado los efectos de salud de la radiación electromagnética, continúa intentando resolver esta pregunta a su propio ritmo.

informes@productosbioproperu.com



www.productosbioproperu.com

Milham, Lai y otros científicos internacionales han formado el Grupo de Trabajo "BioIniciativa", dedicado a mejorar los estándares de seguridad de la exposición a la radiación electromagnética.

Por mucho tiempo, Milham ha considerado que incluso las exposiciones en hogares u oficinas a la radiación electromagnética pueden ser peligrosas. Pero esto es difícil de vender, y es un caso difícil de convertirlo en científico.

"Miren, la gente ama sus teléfonos celulares y hornos microondas", dijo Milham. Nadie quiere oír esto. Y aunque las corporaciones hayan recortado el dinero para financiar estos estudios en los EE.UU., existen muchos nuevos datos más que apoyan lo que viene de Europa".

Lai, no obstante, hizo énfasis en que los científicos no pueden decir con certeza si el uso de los teléfonos celulares causa cáncer. Pero él no usará un teléfono celular o un teléfono inalámbrico, que considera libera la misma cantidad de radiación.

El profesor dijo que sabe con seguridad, a partir de su experiencia personal, que la industria de la telefonía móvil está trabajando duro para evitar que la ciencia resuelva la incertidumbre.

informes@productosbioproperu.com